

# Agonia

italo lix470



## Capítulo 1

¿Por qué me causas daño? ¿Por qué me odias? ¿Por qué no me aceptas? podría preguntarte muchas cosas pero te cuesta aceptarlo, te cuesta decirlo. Finges ser fuerte, normal, pero a solas eres otra cosa otra persona.

Yo lo sé, te conozco mejor que nadie sufrís y sufro pero no encuentro manera que salgas de todo eso. Te miro detrás del espejo y te veo muy frágil, mal. Quiero que salgas de todo eso, lo quiero porque soy el único que nota que estas mal, tu dolor, el único que se da cuenta.

Tú crees que estas bien porque saliste de lo de antes, crees que ya eres parte de la sociedad. Por fin te sientes parte, aunque sufres sonríes.

Sonríes porque te gusta ese dolor, te gusta porque por fin no te dañan, ya no pueden dañarte de esa forma porque ya no cargas con lo que cargabas antes.

¿Ya todo queda mejor que antes no? lo notas, sonríes y continuas en la búsqueda de más falso bienestar por eso al otro día te marchas de casa muy temprano. Tomas tu bolso y marchas al gimnasio, te quedas muchas horas hasta el punto de casi desfallecer o hasta que estén a punto de cerrar.

Llegas a casa y mama está esperándote con la cena ya echa, vas dejas tus cosas tiradas en cualquier sitio y vas a sentarte con ella. Miras todo y no sabes que elegir, tienes mucha hambre pero por alguna razón todo te da asco.

Pero tienes que comer, mama se esforzó mucho cocinando para ti. Te sirves la comida al plato y comes. Entre más comes más asco te da, por eso usas las servilletas para "limpiar tu boca" pero en realidad escondes comida en ella.

Cuando el plato queda limpio de marchas mientras mama limpia y vas al baño, tienes que librarte del asco que tienes en tu boca aun del asco que tienes dentro. Te lavas las manos y tiras de la cadena del retrete a si nadie lo nota.

Ya es lunes de nuevo, te levantas diferente que el resto de los Días anteriores te ves más débil y pálido pero aun así te pones de pie.

Mama te pregunta si estás bien porque nota algo que en tu rostro no está bien pero tú la ignoras y marchas. Mientras más te alejas más te cansas, ya caminar duele. Respiras más lento, todo a tu alrededor comienza a girar pero lo único que te importa a ti es llegar... No lo logras, porque ya

no doy más.

Te despiertas en una habitación blanca con muchos cables al rededor y un suero en el brazo izquierdo.

Pero aunque casi no puedas moverte por la debilidad que cargas aun tomas el espejo que está en tu mesita de luz y te miras mientras te miro fijamente y te digo:

- "ya no me lastimes"

-tu cuerpo